

PUEBLO HISPANO, PRESENCIA PROFÉTICA

Rev. Mario Vizcaíno, Sch.P. - Abril, 2002

“En este momento de gracia reconocemos que la comunidad hispana que vive entre nosotros es una bendición de Dios” dijeron los obispos católicos en 1983. Y agregaron,

“La presencia hispana en Estados Unidos es una presencia profética que ha de ser alentada y es necesaria (*La Presencia Hispana, Esperanza y Compromiso, No. 1 y 16*) Desde entonces nosotros los hispanos hemos estado reflexionando sobre el significado de estas palabras de nuestros pastores.

¿Qué es un profeta, nos preguntamos? Un profeta pudiera describirse así: es alguien que escucha la Palabra de Dios; es alguien que anuncia esa Palabra; un profeta es alguien que denuncia lo que esta en contra de la Palabra de Dios y es alguien que convoca al pueblo a vivir de acuerdo con ella.

¿Cumple el pueblo hispano en los Estados Unidos con estas características del profeta antes descritas? Creemos que sí.

El pueblo hispano no solamente **ha escuchado** la Palabra de Dios, sino que la ha encarnado en su propia cultura. El Evangelio ha sido enculturado en la cultura hispana de tal manera que los valores evangélicos forman el marco de referencia fundamental de la gran mayoría de nuestros pueblos. La referencia a Papá-Dios; las referencias al cielo; la hospitalidad generosa; las respuestas a las preguntas de dónde venimos, hacia dónde vamos; quién es Dios; quién es nuestro prójimo, etc., forman parte de nuestra visión de la vida.

Los Obispos Católicos en su carta pastoral atestiguan como los hispanos anuncian la Palabra de Dios a través de su propia vida.

“Los hispanos ejemplifican y fomentan valores esenciales para el servicio de la Iglesia y de la sociedad. Entre estos valores se hallan los siguientes:

- a) Un profundo respeto por la dignidad de cada persona, que refleja el ejemplo de Cristo en el Evangelio.
- b) Un profundo y respetuoso amor por la vida familiar en la que toda la “familia extensa” halla sus raíces, su identidad y su fortaleza.
- c) Un maravilloso sentido de comunidad que celebra la vida mediante la “fiesta”.
- d) Un afectuoso agradecimiento por la vida, don de Dios, y un concepto del tiempo que les permite disfrutar de ese don.
- e) Una auténtica y firme devoción a María, Madre de Dios (ibidem No. 3)

A estas características yo añadiría un gran sentido de hospitalidad, donde siempre se encuentra un lugar extra en la mesa (donde comen dos comen tres) o en cualquier rincón o cama en la casa para pasar la noche.

Los hispanos con su propia presencia en los Estados Unidos denuncian todas las grandes injusticias y opresiones existentes en nuestro mundo actual, ya sean de derechas o de izquierdas. Los hispanos vienen a Estados Unidos huyendo de persecuciones políticas, religiosas, de guerras fratricidas, o de violencias cruentas o de situaciones de injusticias denigrantes. Vienen buscando trabajo y mejores oportunidades para sus familias, oportunidades no existentes en sus propios países. Nadie sale de su propia Patria simplemente por deseos de aventura. Hay demasiados sufrimientos y pérdidas en estas inmigraciones. La presencia de los hispanos en Estados Unidos es una denuncia de todas las injusticias presentes en nuestro mundo.

Los hispanos a través de su proceso pastoral en esta nación convocan a vivir un modelo de Iglesia comunitario, evangelizador, misionero, ministerial y festivo, expresión de su fe en la resurrección. Encarnado en la cultura hispana y abierto a todas las demás culturas. Este modelo de Iglesia fue articulado durante el II Encuentro Nacional Hispano de Pastoral en 1978.

Los hispanos, pobres en su mayoría, convocan a la Iglesia Católica a ser una Iglesia pobre con los pequeños (nepiri) de Yahvé y a acompañarlos en su proceso de integración en la Iglesia y la sociedad.

Los hispanos, siendo un pueblo joven (25.9 años de edad media) miran al futuro con optimismo, concientes que su presencia profética es una riqueza para nuestra Iglesia y sociedad.

Mientras otras Iglesias locales en el mundo languidecen con una población envejecida, la Iglesia Católica de los Estados Unidos vibra con la energía y la riqueza de la fe de un pueblo hispano joven que es una bendición de Dios en medio de nosotros.